

# LOS MUCHACHOS



Nº 153



AGUA MINERAL  
NATURAL  
PURGANTE  
de LOECHES

# P E Ñ A G A L L O

DEPURATIVA  
Antiartrítica  
Antiherpética

(Pida Vd. botella de una dosis) Propietario: LUIS SANZ; Montera, 29, bajo. Teléfono 11-76

## PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD  
CONCERTAL, etc., al contado y  
plazos, desde 25 pesetas. Pianos  
verdadera ocasión, garantizados  
desde 400 pesetas. Alquileres desde  
10 pesetas. Afinaciones, compras,  
cambio y reparaciones. AUTO-  
PIANOS

**R. ALONSO**

22, Valverde, 22

MADRID



ANTES DE TOMAR LA LACTOFERINA · DESPUES DE TOMAR LA LACTOFERINA

### Tos Ferina

v toda clase de  
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA  
**LACTOFERINA**  
del Dr. M. CALDEIRO

5 pls caja en todas las farmacias y  
ARENAL - 35 MADRID  
Por 5.50 pls la remite el autor por correo  
PUERTA DEL SOL Nº 9.  
MADRID.

**SAL MARINA** Químicamente pura  
para mesa.  
Paquete 15 y 60 céntimos  
Laboratorio del Dr. M. CALDEIRO  
Puerta del Sol, núm. 8.  
MADRID

## Tapas para encuadernar LOS MUEHHEHOS

Son de tela roja con letras de oro. Precio: **una peseta** las de  
cada tomo. De venta en la Administración, Martín de los Heros, 65,  
Madrid.

Nuestros talleres se encargan de la encuadernación de los tomos  
al precio de **una peseta** cada uno.

Los de provincias pueden mandar su importe, más 0,25 para cer-  
tificado, en Giro Postal ó letra de fácil cobro.

## NÚMEROS ATRASADOS

Se venden de todos los números publicados al precio de 10 cts.



# LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

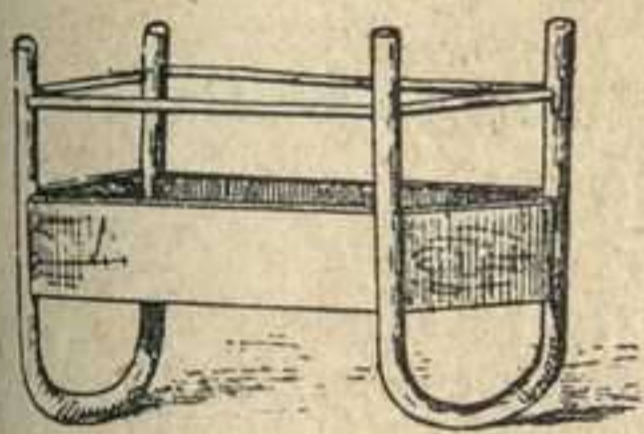
Madrid: Martín de los Heros, 65.—Teléfono 4539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

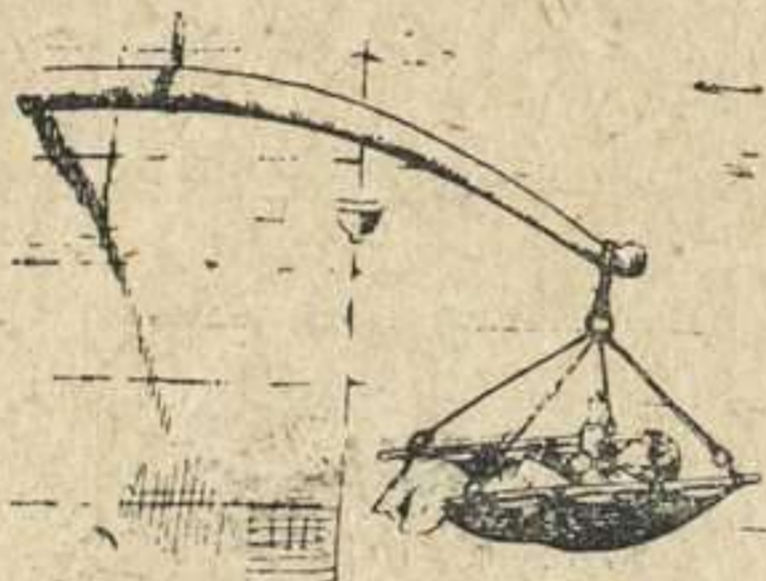
ESPAÑA: Semestre. . . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . . 4 pesetas.

## Cunas de todas partes



Antigua cuna romana.



Cuna de los ostiacos.



Cuna lapona.

La cuna oscilante fué tal vez invención de los romanos. Antes de ellos, para mecer á los niños se les cogía en brazos. La cuna romana primitiva era muy sencilla: una especie de teja cuya convexidad favorecía el balanceo, con una correa cruzada por encima para que no cayera el niño. Con el tiempo se fué perfeccionando y se le agregaron barandillas, dándola una forma que recuerda la de una cama tosca puesta patas arriba.

Entre los pueblos salvajes la cuna suspendida parece ser la más corriente.

La más curiosa de estas cunas colgantes es probablemente la que se emplea por los indios de las riberas del Putumayo, en Nueva Granada. Es una especie de bandeja de caña, hecha con bastante arte, que pende de una viga de la choza á una altura suficiente para que la ma-



Cunas de los utas.

dre pueda mecer y dormir á su niño.

Las mujeres pieles rojas llevan á sus pequeñuelos en cunas portátiles, que se cargan á la espalda como los cuévanos de las pasiegas; pero cuando hacen alto, cuelgan estas cunas de los postes que sirven de armazón á la cabaña ó de las ramas de los árboles, de modo que pasan temporalmente á la categoría de cunas de viento. La cuna de los chinuks del Oregón, representada en uno de nuestros grabados, es de madera de cedro, en forma de barco, con la particularidad de llevar una gran asa á los pies, sin duda para facilitar su manejo. La especie de tapadera tejida con tiras de corteza de cedro, que cubre á medias la cabeza del niño, no es, como pudiera suponerse, para hacerle sombra en la carita, sino para oprimir la frente y hacer que poco á poco vaya



quedando aplastada, lo cual es entre los chinuks costumbre y signo para ellos de la más exquisita elegancia. El modo como la madre pone la cuna en movimiento es también muy curioso.

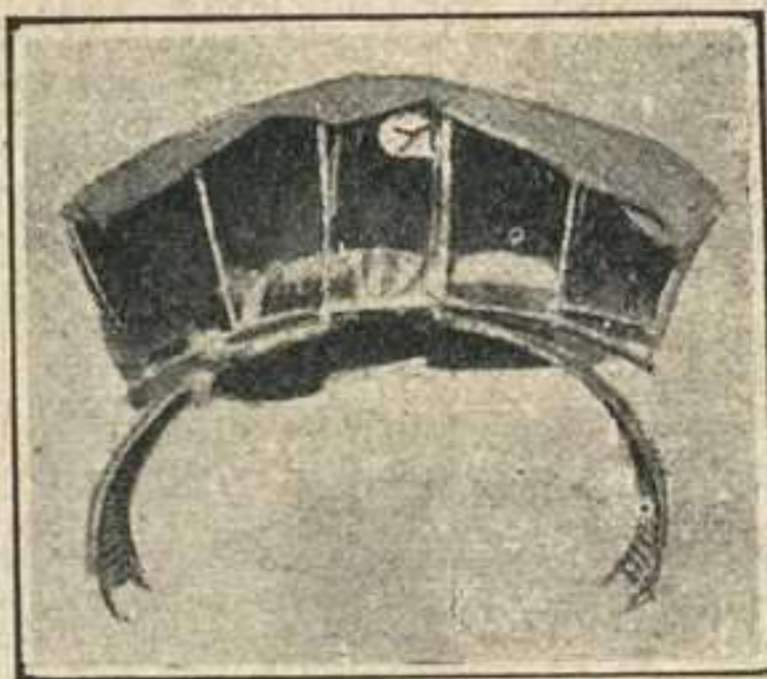
Otras tribus indias hacen las cunas de mimbres entrelazados, formando casi una verdadera cesta. Las de los utas están forradas exteriormente de piel, y tienen un agujero por donde el bebé asoma la cara. Una especie de visera le sujeta la frente y se la comprime ligeramente, no tanto como lo exige la moda chinuk. Cuando una india uta tiene que entregarse á las labores "propias de su sexo", descárgase la cuna y la cuelga de una rama por las mismas correas con que la llevaba suspendida de la frente. El aire y los movimientos del chiquillo bastan para hacerla oscilar.

Los chipeways no usan cunas de este género, sino una especie de silla pequeña con respaldo muy alto; el niño se mantiene sentado ahí, atado al respaldo con una faja, y permanece tan tieso como uno de esos emperadores que, sentados en su sitial, se ven en las pinturas antiguas.

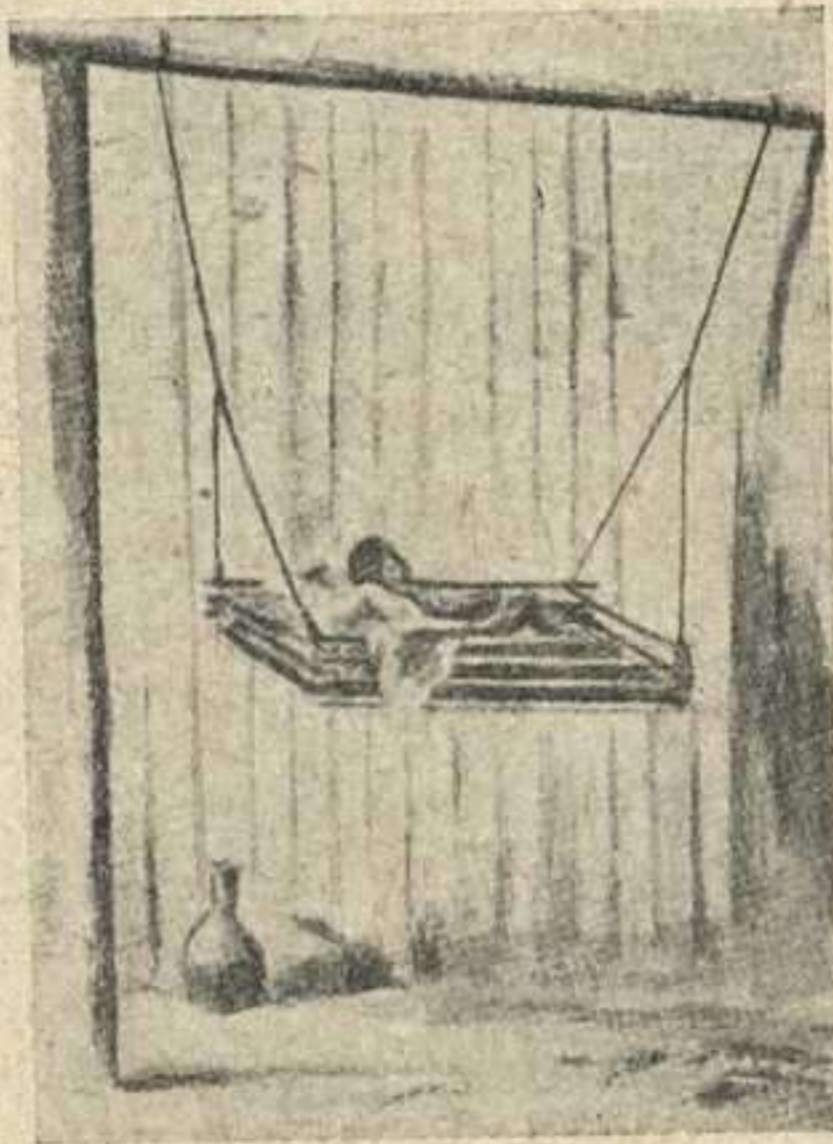
Algunos pueblos de las regiones bo-



Cuna india del Oregón



Cuna de patagones.



Cuna de los indios del Putumayo.

reales se asemejan á los pieles-rojas en esto de ir las madres con los chiquillos á cuestas. Las laponas los llevan en una cuna pequeña que les cuelga sobre la cadera por medio de una banderola de cuero. Para que el niño no caiga se le ata con fuertes correas. La misma banderola sirve para colgar la cuna de una rama cuando la mamá desea descansar ó dar de mamar á su hijo.

Entre los esquimales, la cuna del niño es la capucha del traje de pieles de su madre; pero con frecuencia se le acuesta en el suelo, sobre un montón de pieles de reno y oso polar. Este es uno de los pocos pueblos que no tienen cunas propiamente dichas.

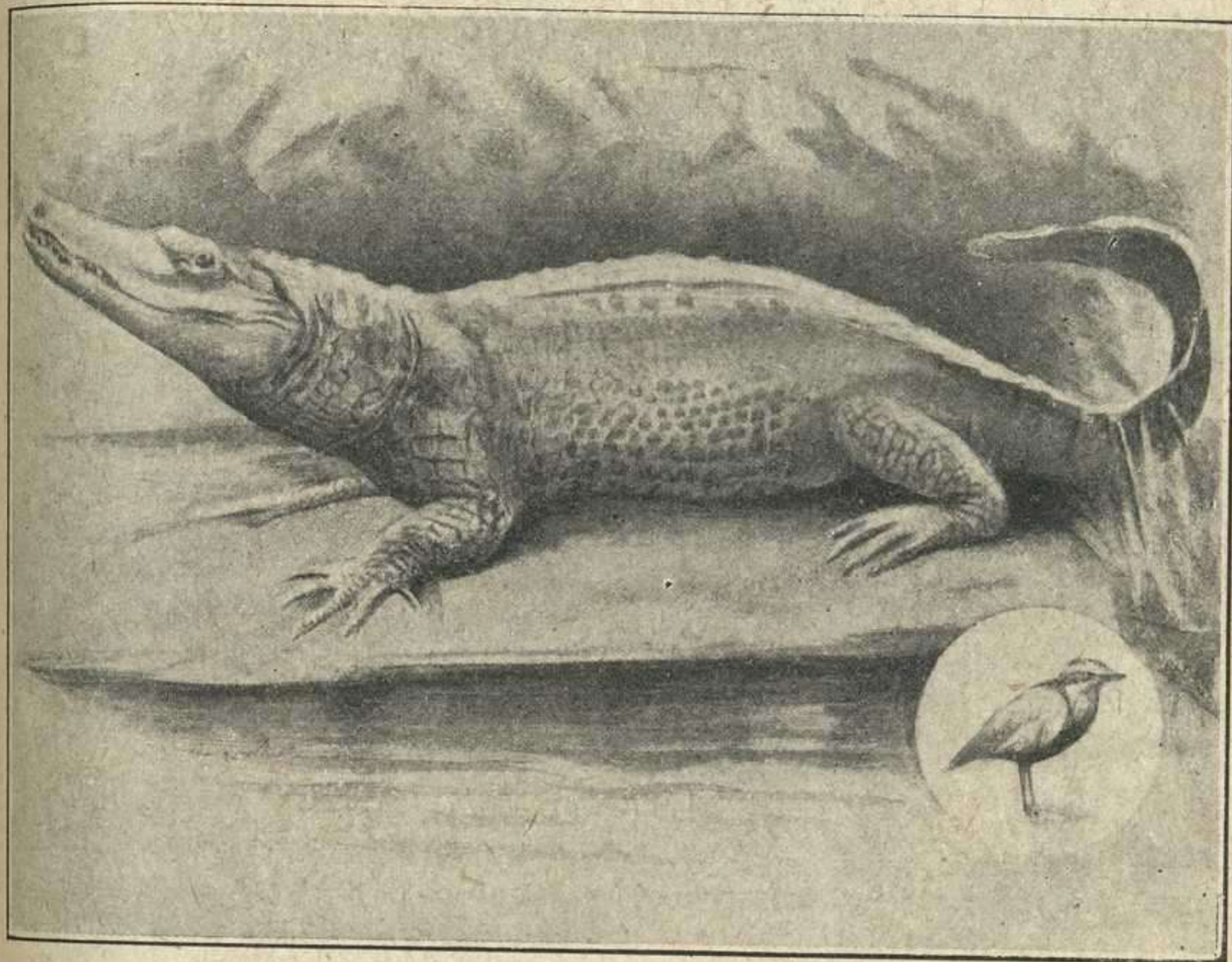
Una clase de cuna enteramente distinta de todas éstas, es la que se estila entre los ostiacos de Siberia. No es más que una especie de hamaca cuadrada colgando al extremo de una pértiga flexible fija en una pared. Pero seguramente nadie ha inventado una más rara que la que sirve de lecho á los niños de Patagonia. Es como un toldo de carro en miniatura, dando sombra á un

bebé cobrizo atado sobre una armazón de cañas encorvada.



Jardín zoológico de LOS MUCHACHOS

## EL REY DE LOS REPTILES



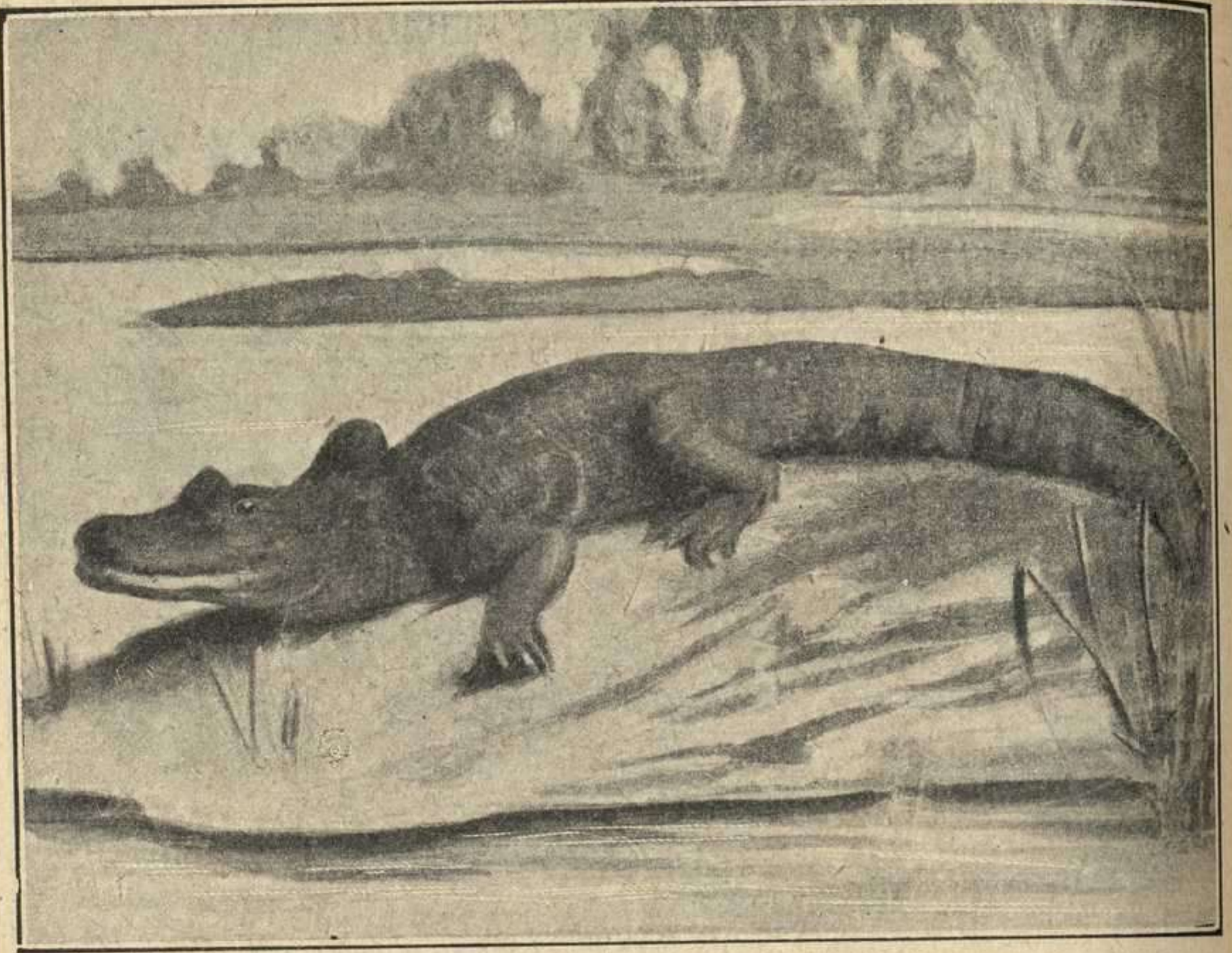
EL COCODRILO

EL PLUVIANO

Los reyes del mundo de los reptiles son los cocodrilos, de los cuales se conocen varias especies. La más vulgar es la del Nilo.

Los cocodrilos habitan los ríos y con más frecuencia los lagos y lagunas, reunidos casi siempre en bandadas más ó menos numerosas. Nadan y se revuelven en el agua con gran agilidad y bucean diestramente, apareciendo en la superficie para respirar cada diez minutos; en tierra se mueven lenta y pesadamente, por lo general, pero corren con bastante rapidez cuando se ven perseguidos y quieren refugiarse en el agua; tienen la vista y el oído sumamente finos. Pasan la mayor parte del día soleándose y durmiendo en los bancos de arena, y demuestran mayor actividad, al anochecer, nadando en busca de los peces que constituyen una parte de su alimento. En el agua son en extremo osados y no vacilan en atacar á los mamíferos de gran talla y aun al hombre, del cual, sin embargo huyen muchas veces. Ocultos entre las plantas de la orilla, acechan á los dromedarios, bueyes, caballos, cabras, etcétera, que van á beber y escogen entre ellos una víctima que procuran arrastrar al fondo del agua para ahogarla y llevarla después á la otra orilla para devorarla; algunas veces empiezan por derribar la presa mediante un fuerte coletazo. También devoran los animales que encuentran muertos. La hembra pone de 50 á 100 huevos del tamaño de los de ganso, los entierra cuidadosamente en la arena y los vigila. Los pequeñuelos, antes de salir del





### EL ALIGATOR

huevo producen un sonido especial que sirve para avisar á la madre y que ésta desentierre los huevos. Los cocodrilos recién nacidos miden de 20 á 28 centímetros de largo. Durante los primeros meses crecen con gran rapidez, pero luego su crecimiento es tan lento que se supone que los cocodrilos de gran talla, tienen, cuando menos, cien años de edad. A pesar de su voracidad, los cocodrilos toleran que un ave, el pluviano, se pose sobre su dorso y aun llegue á introducirse en la boca; esta ave les libra de los animalillos acuáticos que se les adhieren á la piel y al interior de la boca. Los indígenas africanos dan caza al cocodrilo acercándose á él con gran cautela para clavarle un harpón al que van sujetos varios cordeles (porque una sola cuerda gruesa sería cortada con facilidad por las mandíbulas del animal) á cuyos extremos va sujeto un objeto cualquiera que pueda flotar en el agua; el cocodrilo al sentirse herido se refugia en ésta y dicho flotador le delata á los cazadores, que armados de lanzas lo persiguen en una canoa. Del cocodrilo se aprovecha la secreción de sus glándulas almizcladas que utilizan los indígenas para perfumarse y la carne y la grasa que en determinadas regiones de Africa comen con avidez los negros. Los mismos negros consideran como un bocado exquisito los huevos de cocodrilo. También se aprovecha la piel.

El aligador es una especie de cocodrilo de tamaño más pequeño, que vive en América.

Lo que llamamos piel de cocodrilo que se usa para calzado, carteras y otros artículos de lujo, es realmente piel de aligador, y por esta causa en los Estados Unidos hay granjas donde se crían dichos reptiles para aprovechar su piel.

Muy parecido al aligador es el caimán que vive en América del Sur.



# HONOR

## al merito artistico



José Alvarez.  
Gijón.



José M.ª Domínguez  
Lugo.



Ezequiel Jaqueto.  
Madrid.



Fernando Carriedo.  
Valladolid.



José García Nieto.  
Madrid



Santiago P. Velasco  
Valladolid.



Manuel Romero,  
Madrid.



Antonio Alcácer.  
San Gervasio.



Juan B. Dato.  
Oporto.



Mariano Lanzarote  
Madrid.



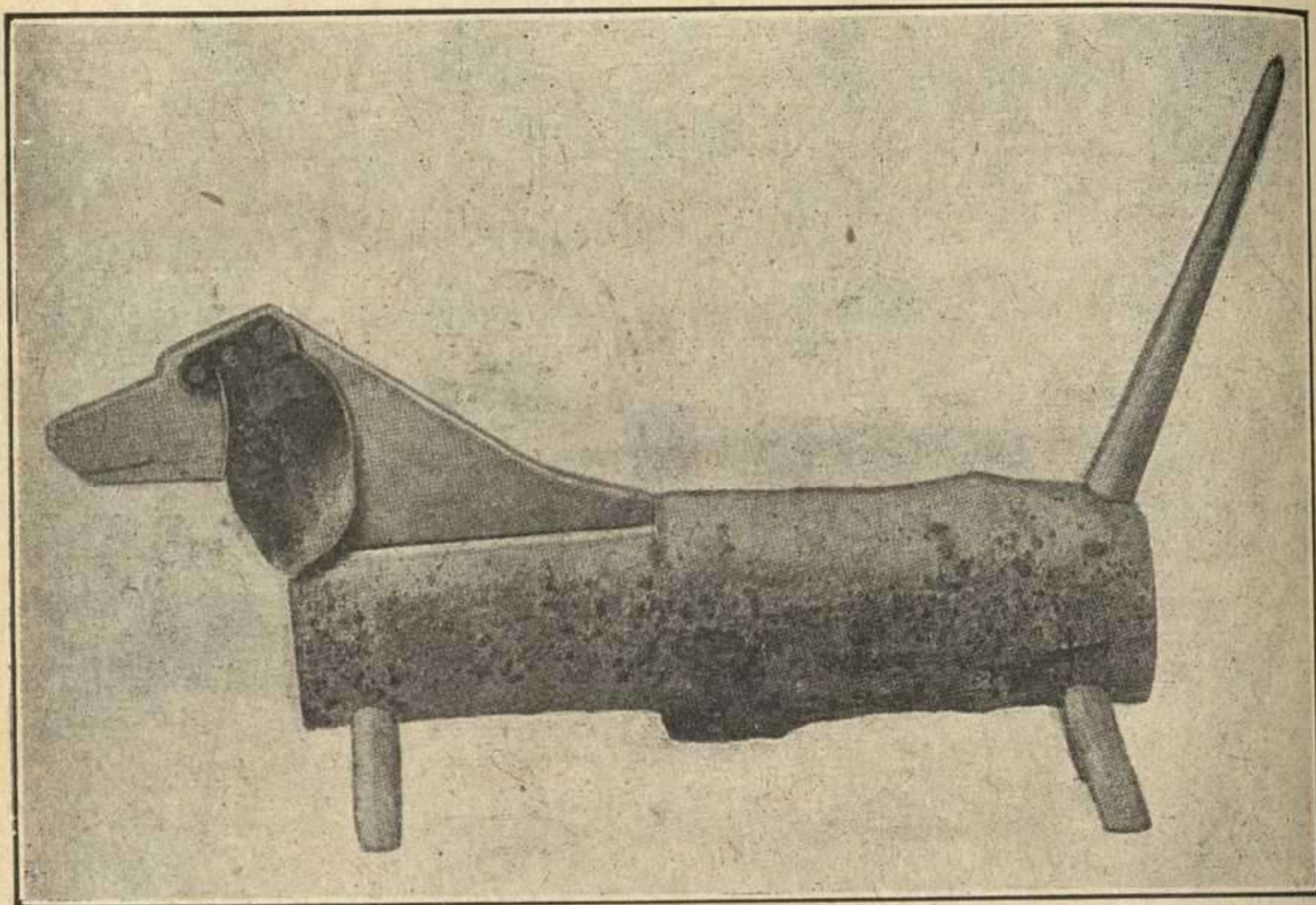
Julián Cortés.  
Ciudad Real.



Francisco Pérez  
Cartagena.



# Un perro de palo



Un día llegó á casa papá más temprano que de costumbre. Yo quiero mucho á mi papá, porque parece que adivina lo que nos gusta á los chicos.

—Vamos al taller á hacer algo— dijo papá.

Yo me puse á brincar y á palmo-tear.

—¿Qué hacemos?—preguntó papá.

—Un perro—contesté.

En seguida cogimos una varita gruesa con su corteza y todo. Yo la sujeté en el torno del banco y papá dijo dónde tenía que hacer con la barrena los agujeros para las cuatro patas y la cola.

Luego me dijo dónde tenía que serrar para colocar la cabeza.

Mientras lo hacía, papá recortó la cabeza en una tablita. Papá recortó las orejas de una bota vieja mía y yo las clavé con tachuelitas.

Después encajamos unos palitos en los agujeros de las patas y de la cola.

Papá colocó la cabeza de tabla en la ranura del palo y quedó hecho el perro.

Papá dice que este perro se llama "Tin". ¿Os ha gustado?

Esto me lo ha escrito mi hermano, pero yo le he dicho lo que tenía que poner.

Os saluda,

PEPITO CARPINTERO





raro? ¿Hay más sino ir al aviario y coger un huevo de cotorra?

—Yo cogería mejor un huevo de pavo real. El pavo real es el ave de la diosa Juno—decía otro.

—El huevo de cisne, el ave de nieve, me parece un presente más delicado—insinuaba un tercero.

—¡Indigno de tan gloriosa cuchara!—respondía otro.—Yo en vuestro lugar, Gildas, llevaría á la regia mesa un huevo enorme de avestruz.

Sin saber qué partido tomar, el príncipe se metió en la cama pidiendo al sueño que inspirase su conducta.

\*\*\*

Al salir Gildas de sus habitaciones fué abordado por su cocinero particular y por el hostelero de palacio.

Llamando aparte á su señor, le mostraron con infinitas precauciones uno un huevo de azúcar, color de rosa, rodeado de un encaje de plata, y el otro un huevo de chocolate atado con una cinta tricolor, sobre el cual se alzaba un amorcillo de azúcar.

—Aquí tenéis—dijo el cocinero.

—Aquí tenéis—dijo el pastelero.

—Reflexionaré—dijo el príncipe.

Luego llegó el jardinero y propuso cortar todas las flores del invernadero, picarlas y rellenar con ellas un huevo de musgo. Gildas se sonrió ante la idea de este huevo de flores.

Un negro que acechaba el regreso de Gildas le entregó una anana en forma ovoide.

Cada vez más perplejo, Gildas llamó á Buen Consejo.

—¡Sácame de esta incertidumbre!—le ordenó.

—¡Ya busco!... ¡ya busco!—respondió el gordo mayordomo.

—¿Te han puesto ese nombre por burlarse de ti?—rugió Neva-Ródano.

—¡Un consejo! ¿Me oyes? ¡Necesito un consejo!

—¡Paciencia!—suplicó Buen Consejo. — Estoy dando vueltas á una idea que sin pecar de inmodestia puedo calificar de genial.

—¡Expónla inmediatamente!

—¡Paciencia! ¡paciencia!

La bota del príncipe estuvo á dos milímetros de las posaderas de su mayordomo.

\*\*\*

Pasaban los días y todas las noches el príncipe, presa de pesadillas, se veía aplastado por cestos y cestos de huevos, huevos, y más huevos.

Transcurrió la semana.

El séptimo día, el mayordomo Buen Consejo solicitó una audiencia del señor de Neva-Ródano.

—¡Aquí está!—afirmó el mayordomo. — Es admirable, definitivo... ¡Mirad! Dad gracias á vuestra buena estrella que ha dotado á vuestra señoría de un consejero tan espiritual como yo.

\*\*\*

Gildas enarcó las cejas. Buen Consejo sacó de un gran cofre un enorme huevo de cristal.

—Eres el más inteligente de los consejeros! — declaró Neva-Ródano dándole una palmadita en el vientre. —¡Te hago caballero de la orden de la Media!

Gildas, con gran pompa, se hizo anunciar en las habitaciones del rey.

Cesari, sentado en su trono y rodeado de toda su corte, mandó acercarse á Gildas.

—Espero—dijo el rey.

Neva-Ródano se sonrió complacido, saludó tres veces, abrió el cofre y presentó á su majestad el enorme huevo de cristal.

—¡Eres un tonto! ¡Así, en redondo! ¡Un tonto de capirote!—rugió el rey.—¿Crees que vas á burlarte de mí?



—Perdonad, señor padrino—suplicó el príncipe.—He escuchado los consejos...

—¡Vaya unos consejos idiotas!—interrumpió el rey.—Con la mayor sencillez del mundo te pedí un huevo... ¿Y no has estado en la granja á coger un huevo, fresco del día, un simple huevo de gallina?

Al buscar Gildas un pañuelo para enjugarse los ojos, tocó en el bolsillo un cosa redonda, y recobró la memoria, perdida momentáneamente. ¡Oh, felicidad! Tenía el huevo en el bolsillo.

—Ese deseo, ¡oh, rey mío! lo había adivinado y puedo complacerlo al instante—exclamó alegremente el príncipe.

Y poniendo una rodilla en tierra, ofreció al soberano el huevo de la gallina negra.

—¡Que me traigan una huevera, una mesa, una cuchara, sal, pan y manteca—ordenó Cesari. — Quiero saborear ante vosotros el obsequio de mi ahijado.

El rey se sentó á la mesa; el escudero de boca le ató la servilleta bajo la barbilla.

Todos los cortesanos tenían los ojos fijos en Cesari.

\*\*\*

Con la punta de la cuchara el rey ha golpeado la cáscara del huevo... tac... tac... tac... La cáscara se quiebra, y con ademán audaz Cesari la decapita.

—¡Uf! ¡uf!—exclama el rey rechazando la huevera y tapándose las narices.

—¡Uf!, ¡uf!—repiten á coro los cortesanos tapándose la nariz, impulsados por un espíritu de imitación.

—¿Este es el huevo que has tenido la frescura de ofrecerme, ahijado desnaturalizado?—exclama el rey.— ¡Un huevo podrido á mí, á tu padrino

y tu rey! A juzgar por su aspecto, este huevo es de hace ocho días.

—En efecto—declaró francamente Gildas.—Mi primer impulso fué el bueno. ¿Por qué no os habré dado este huevo cuando estaba recién puesto?

—Pues que te aproveche la lección para tu gobierno, príncipe de Neva-Ródano—dijo solemnemente el rey. Ten muy presente que quien está llamado á guiar el rebaño de los hombres debe taparse los oídos para no oír todas las campanas que los zalameros y ambiciosos, impulsados por vil interés, hacen sonar á su lado! Aprende, pues, ¡oh, Gildas! á permanecer sordo á los falaces consejos de los cortesanos y á juzgar por ti mismo. Escucha á tu conciencia, sigue tu camino todo derecho, haz lo que creas mejor y deja decir...

—La sabiduría ha elegido por asiento vuestra boca, ¡oh, glorioso y magnánimo padrino!—exclamó el joven príncipe.

—No tiene voluntad y carece de malicia. A ese infelizote de Gildas se le lleva por donde se quiere—murmuró la bella Imperia al oído de su hermana Simplicita.—¡Qué esposo más ideal para una mujer!

\*\*\*

El sol había cedido dos veces su imperio á la luna, después del lance del huevo.

Gildas, avergonzado y confuso, no pensaba más que en huir de aquella corte ante la cual le había obligado á hacer tres veces el ridículo su rey y padrino.

—¡Reune mi gente, carga los asnos y ensilla mi camello! — ordenó el príncipe al mayordomo Buen Consejo.—Y tú—añadió dirigiéndose al escudero La Etiqueta, — prepárame inmediatamente mi discurso de despedida y organiza, según las reglas,



la ceremonia de la partida. Nos pondremos en marcha al salir el astro refulgente.

\*\*\*

—¿Qué es lo que he sabido por el rumor público?—dijo el rey á su ahijado á la hora de comer.—Cuando mi bondad había decidido concederte el favor de una cuarta prueba para que te desquitases de tus fracasos, ¿piensas abandonar mi reino sin pedirme el pasaporte? ¿Tienes, por ventura, rellena la cabeza de serrín, bobalicón? Habla sin miedo—ordenó Cesari.

—Al alejarme de vuestros estados antes de esta última prueba—respondió el joven—hacía un acto de humildad, porque lo pasado me ha probado que soy indigno de la confianza que vuestra majestad ha tenido á bien dispensarme.

—La modestia sienta mal á los grandes de la tierra—replicó el rey—y harás muy bien dejando á un lado esa pobre cualidad, si quieres triunfar en la cuarta prueba que mi bondad va á concederte.

—Escucho, señor.

—Búscame una mujer.

—¿Una mujer?

—Y trae á mi presencia la afortunada que hayas elegido.

—¿Una mujer!—repitió Gildas.

—¡Sí, hombre! ¡Anda á buscarla! Recorre mi reino, busca, observa, juzga! Te autorizo para que registres los pueblos, penetres en los castillos y en las granjas, entres en las cabañas, y si permaneces en la corte te permito que violentes las puertas de palacio y revuelvas mi casa.

—¿Cómo! ¿Me autorizáis?

—No te detengas ante nada—dijo complacientemente el rey.—Cualesquiera que sean su nombre, su rango su fortuna, su abolengo, si tal es tu capricho, yo sabré acortar la distan-

cia que te separe de la elegida. ¡Nada de obstáculos, ni de límites de edad! Puedes elegir entre las rubias, las morenas, las rojas y las blancas, las largas y las redondas, las tímidas y las descaradas, las esbeltas y las jobradas, las serias y las risueñas, las guapas y las feas, las maritornes y las princesas...

Cesari, que tenía ganas de deshacerse de la odiosa Imperia, insistió con pesadez:

—Audacia, ahijado mío, audacia, nada más que audacia. Puedes abordar á la más rica, á la más noble, á la más bella... Toma este pañuelo y piensa que si me traes de la mano la mujer que mi majestad desea ver á tu lado, tu padrino y tu rey te la dará por esposa.

—¡Por esposa!—repitió el príncipe, animándose.

—También te permito que para esta prueba pidas consejo á unos y á otros... Tal vez te aconsejen todos lo mismo.

Y el rey, tarareando una marcha nupcial, se puso á acariciar la barbilla á su hija Imperia, estimando que había puesto cien veces los puntos sobre las íes.

\*\*\*

Al levantarse el príncipe fué acaparado por el sastre, el zapatero, el peluquero, el barbero, el pedicuro y la manicura del palacio, porque todos tenían á honor el contribuir á aumentar los hechizos naturales de Gildas con las seducciones que proporcionan los artífices del tocado.

Neva - Ródano, indolentemente, se dejó manejar por aquellas manos expertas.

Espléndidamente ataviado, se dirigió á los jardines, donde la nobleza, á la hora matinal se recreaba. La llegada del joven príncipe interrumpió los juegos, y Gildas se vió



instantáneamente rodeado de un delicioso enjambre de coquetas.

—¡Qué guapo es!—dijo una.

—¡Qué elegante!—dijo otra.

—¿Qué trapo es éste?—preguntó una curiosa baronesita señalando el pañuelo del rey que Neva-Ródano llevaba colgado del cinturón.

—¡Dádmelo! —dijo una autoritaria gran duquesa que se consumía de ganas de casarse.

—¡Prestádmelo solamente! —insinuó una maliciosa.

—¿Es verdad, príncipe, que no apreciáis más que los ojos negros?—preguntó una marquesa de bellísimos ojos azules.

—¿Es cierto que os dan miedo las bermejías?—añadió una joven, desatando sus cabellos que la inundaron como una ola de oro derretido.

Divertido con el juego, el príncipe respondía en particular á las que según la mala costumbre de su sexo, hablaban todas á la vez. Sin prometer nada á ninguna, supo no desanimar á nadie. Una recibió una sonrisa, otra un madrigal, aquélla una mirada y ésta un beso en la mano, pero ninguna recibió el pañuelo del rey.

\*\*\*

Al volver á palacio, Neva-Ródano se cruzó en la Sala de Fiestas con la bella Imperia, que había pasado la mañana encerrada en sus habitaciones, probándose coronas de flores de azahar, para juzgar el efecto que produciría en su frente la flor simbólica.

—¿Qué esperáis?, ¡oh, príncipe mío! —preguntó Imperia, acompañando sus palabras con una tierna mirada.

—¿Que qué espero? Pues á mi escudero La Etiqueta—respondió Gildas con la mayor naturalidad.

—¡Bah! ¿Es preciso preocuparse de la etiqueta cuando los corazones

están de acuerdo?—replicó con voz acariciadora la hija del rey.

—Tenéis razón, puedo pasarme sin mi escudero... Lo que voy á hacer es...

—Es fácil adivinarlo — príncipe Gildas.

—Sí, voy á cambiarme de calzado para el baile de esta noche—respondió Neva-Ródano inclinándose.

El primer impulso de la princesa fué dar una bofetada al insolente, pero la reflexión contuvo su mano.

—Según dicen las canciones de los trovadores, el amor vuelve tímido—pensó Imperia.—Mi belleza fascina á Gildas y no se atreve á hablar. ¡Es preciso que ese tonto se decida!

\*\*\*

Pero Gildas se acostó aquella noche sin haber resuelto nada.

—¡La princesa Imperia es bella entre las bellas!—dijo La Etiqueta á la hora de acostarse, mientras que el primer ayuda de cámara del príncipe presentaba respetuosamente á Su Alteza la augusta camisa metido en la cual iba á pasar la noche.

—Y Gildas de Neva-Ródano es desde todos los puntos de vista digno de la princesa Imperia — agregó Buen Consejo doblando las ropas de su amo.

—Dejemos para mañana los asuntos graves—dijo Gildas. — He oído decir que la felicidad nos llega durmiendo.

Y mandó al mayordomo soplar la vela.

\*\*\*

Despertado por el canto del gallo, Neva-Ródano se levantó, y sin turbar el sueño de Buen Consejo y La Etiqueta, que roncaban con la boca abierta, se puso unos calzones y una casaquilla de tafetán color pulga,





# LABORACIÓN-INFANTIL



## LA PIEDRA

Un día de invierno Luis volvía pacíficamente desde la escuela á su casa.

Un pillete que jugaba en la calle cogió un puñado de barro, hizo una pelota y se la tiró por detrás dándole en la espalda.

Luis, ofendido grandemente por tan sucia broma, se volvió furioso, cogiendo una piedra y ya se disponía á tirársela, cuando pensó de pronto:

El no lo ha hecho más que por broma; pero si le doy con la piedra le haré daño de verdad. Dejó caer la piedra de la mano y prosiguió su camino.

Entonces el pillete pensó: Este niño es sin duda más bueno que yo.

Y era verdad.

CATALINA CHAO

(12 años.)

## UNA BUENA ACCION RECOMPENSADA

(CUENTO)

En una pequeña ciudad del este de España, vivía una pobre familia de obreros. El padre murió de una cruel enfermedad que agotó los ahorros de varios años de trabajo.

Cuando la muerte llegó, casi todos los muebles habían sido vendidos. La madre no perdió el valor, pero agotó sus fuerzas para alimentar á sus dos hijos, en lo sucesivo huérfanos.

Una mañana, una vecina la encontró muerta. Los dos niños dormían sonrientes en su camita.

La mujer siguiendo los impulsos de su buen corazón, cerró los ojos á la difunta y se llevó los niños diciendo "Dios hará lo demás."

Esta mujer, madre como la viuda, era pobre como ella. Su marido no tenía más que un modesto jornal para sostener á los suyos. A la hora de comer volvió á su casa y encontró á su mujer llorando.

—María ¿qué tienes?—la preguntó abrazándola.

—La desgracia ajená me apena.—respondió ella—; Nuestra vecina ha fallecido, y los dos niños están solos en el mundo!

Entonces fué cuando el marido se puso triste, pero bien pronto tomó una determinación.

—Hasta ahora, dijo el buen hombre, he sabido dar el pan á todos; á ti y á nuestros tres hijos; espero que yo siga siendo lo bastante afortunado para ganar también el pan de estos huérfanitos. María, vé á por ellos, en el porvenir tendremos cinco hijos.

—Aquí están—dijo sacándolos de donde los tenía escondidos—; Míralos!

Esta buena acción es un ejemplo y sobre todo una lección para aquellos que no viven más que para ellos y son insensibles á la desgracia del prójimo.

ENRIQUE M. CAMARERO Y PARET

(13 años)

Madrid.

## LOS JUEGOS DE LOS MUCHACHOS

Erase un domingo; yo como todos ellos compré el bonito periódico LOS MUCHACHOS y me puse á leerle en el balcón de mi casa, pues ya se había quitado el sol, terminé de leer y ví esto que os voy á relatar.

Yo al terminar mi lectura me puse á mirar á la calle sorprendido por el juego de un muchacho de unos 12 años de edad, Este con otros compañeros de su misma edad poco más ó menos, se entretenían en tirar cerezas con la mano derecha y luego á su bajada cogerlas con la boca y comérselas. Así estuvo tirando por espacio de cinco minutos sin que nada le sucediese, pero al tirar una, el pobre chico no la pudo coger bien y la cereza no se cómo le entraría que no podía respirar, ni tragarla, ni



soltarla, entonces los amigos le llevaron á su casa, que estaba cerca de allí, la pobre madre al verle así, sin pérdida de tiempo, fué á buscar á un médico el cual pudo llegar á tiempo y con mucho trabajo pudo extraerle la cereza, la madre dió gracias al médico, y á su hijo le reprendió severamente para que no volviera á hacerlo.

Niños tener este consejo siempre presente no os pase lo mismo.

RODOLFO VALLE

(12 AÑOS)

Madrid.

### CRONIQUELLA

Una tarde del caluroso estío que por ser más frescas que sus precededoras pudiéramos llamar primaveral, hallábame preparada para salir, y pensando á cuál de mis mejores amigas (porque puedo vanagloriarme de tener buenas amigas, que como es sabido hoy existen pocas), iría á buscar para pasear, cuando el sonido de la campanilla, y seguidamente la aparición en mi cuarto de mi muy estimada amiga Teresa Halder, vino á ahorrarme este trabajo.

Salimos de casa y, cual alegres pajarillos que sólo ven el color rosado, sin rumbo determinado, y como si lo bello nos atrajera, dirigimos nuestros pasos hacia la espaciosa calle de Alcalá, la cual nos conduce frente á la puerta de Alcalá, monumento en extremo artístico, de estilo romano, construído todo de piedra, y que prueba la grande afición que Carlos III tuvo siempre por el embellecimiento de Madrid, y sobre todo por el engrandecimiento de su patria.

Frente á este monumento se encuentra el Retiro, en el cual al penetrar se experimenta sensación de placer indefinible, producida por la respiración del aire oxigenado por los salutíferos pinos, el perfume producido por las flores, el melodioso gorjeo de los alegres pajarillos, y la sombra y fresco que nos proporcionan sus ricos y frondosos árboles.

En este estado de deleite y nostalgia llegamos al "Estanque Grande" en el cual hay instalado un precioso embarcadero; nosotras desde las pequeñas barandillas

contemplábamos á los jóvenes, como en las pequeñas barquichuelas bogaban como animosos marineros.

Dimos después un largo paseo bajo hermosos árboles hasta que fatigadas nos sentamos en un banco de piedra colocado en un precioso y lindo paseo.

Por fin el sol se fué ocultando tras del horizonte formando arreboles de fuego y sangre, la noche estendió su negro cendal, y el murmullo de los pájaros, la alegría de la tarde, la luz, la vida, sucedió la tristeza, la callada noche, el frío, la obscuridad, la muerte.

Entonces en un estado de nostalgia, fatigadas por el continuo ejercicio, tanto físico como moral, retornamos á nuestras casas, pero aún nos queda algo... que llena nuestras almas, nos queda el vago recuerdo de las alegrías pasadas, que embriagan nuestros corazones, con la esperanza de volverlos á repetir.

Las esperanzas nunca se pierden.

ROSARITO PÉREZ MARÍN

(14 AÑOS)

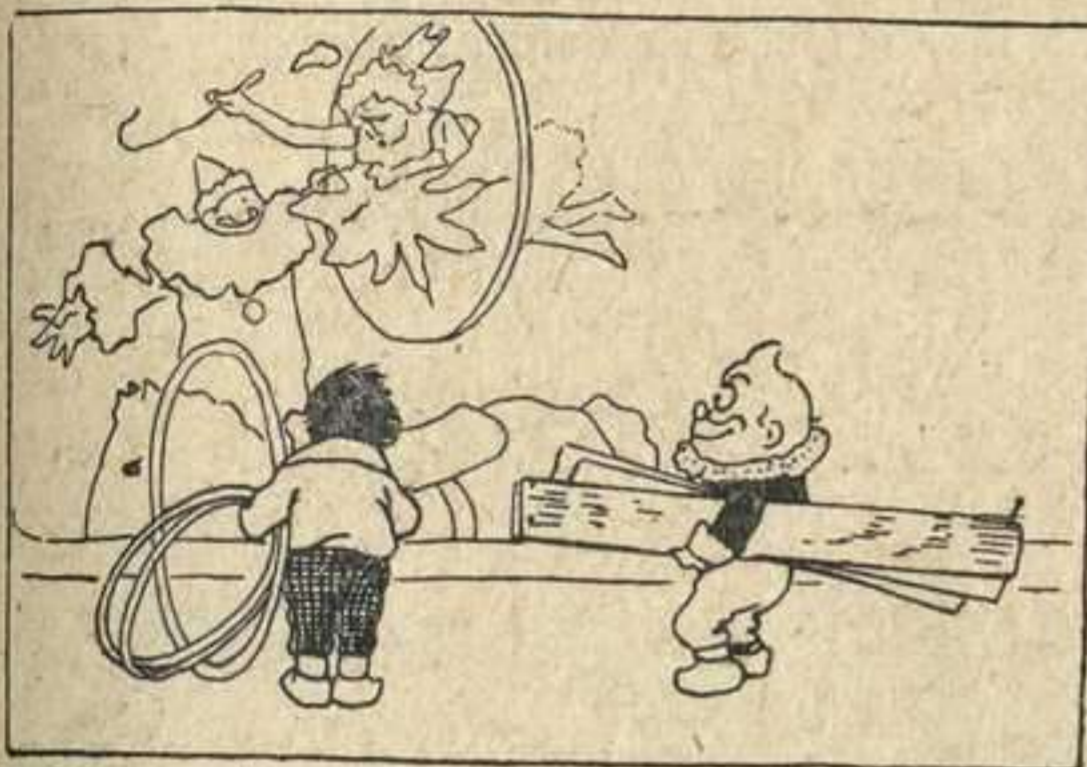
Madrid.



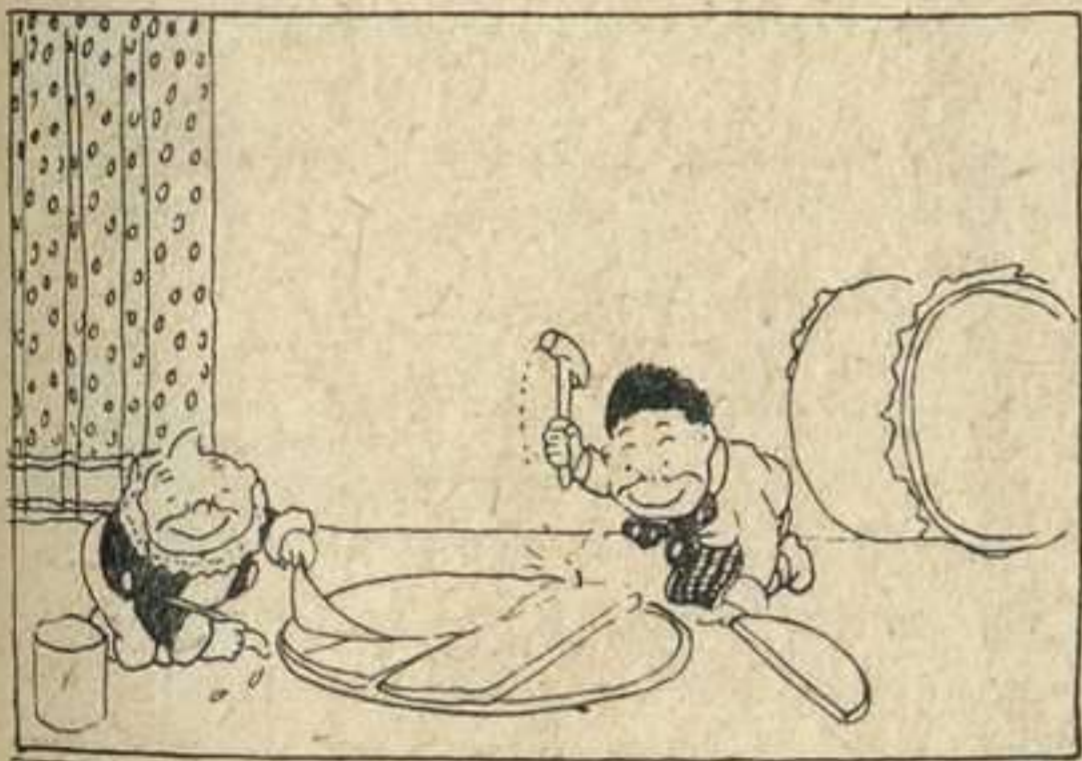
MICKIANO  
1916



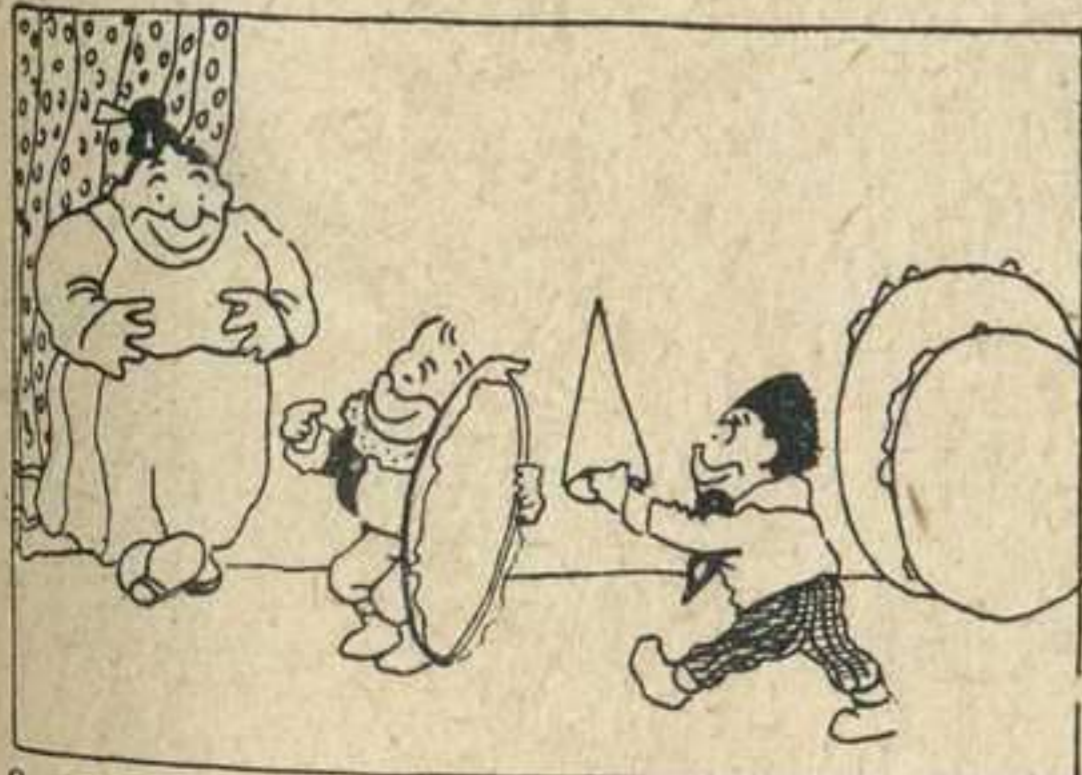
# Travesuras de chiquillos ó la viuda de Pinillos.



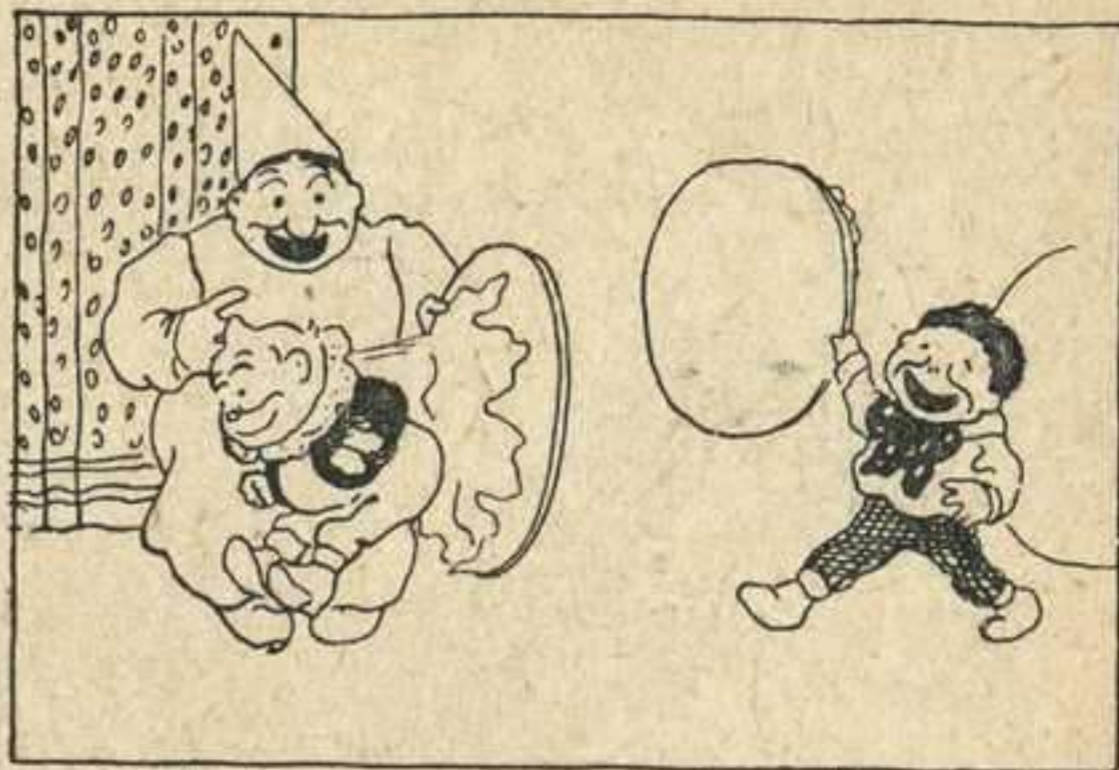
1. Muy ufanos están los chiquitines  
Preparando unos cuantos volatines.



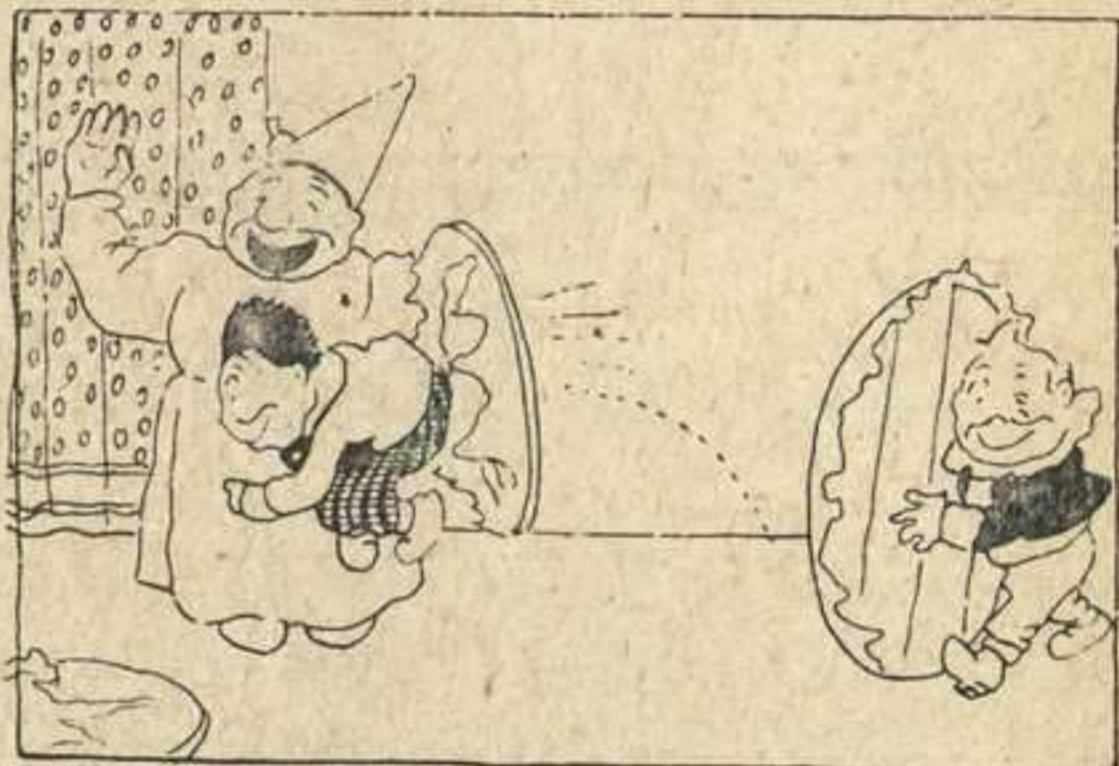
2. Para su madre un aro han destinado  
Y un tablón en el centro han sujetado.



3. La viuda de Pinillos, complaciente  
Gustosa ayuda á la menuda gente.



4. Vestida como un clown sostiene el aro  
por donde salta un chico sin reparo.



5. Luego sostiene el otro, é igualmente  
Pasa el otro chiquillo velozmente.



6. Ahora te toca á ti, salta mamá.  
Sostenerlo bien fuerte, que allá va.

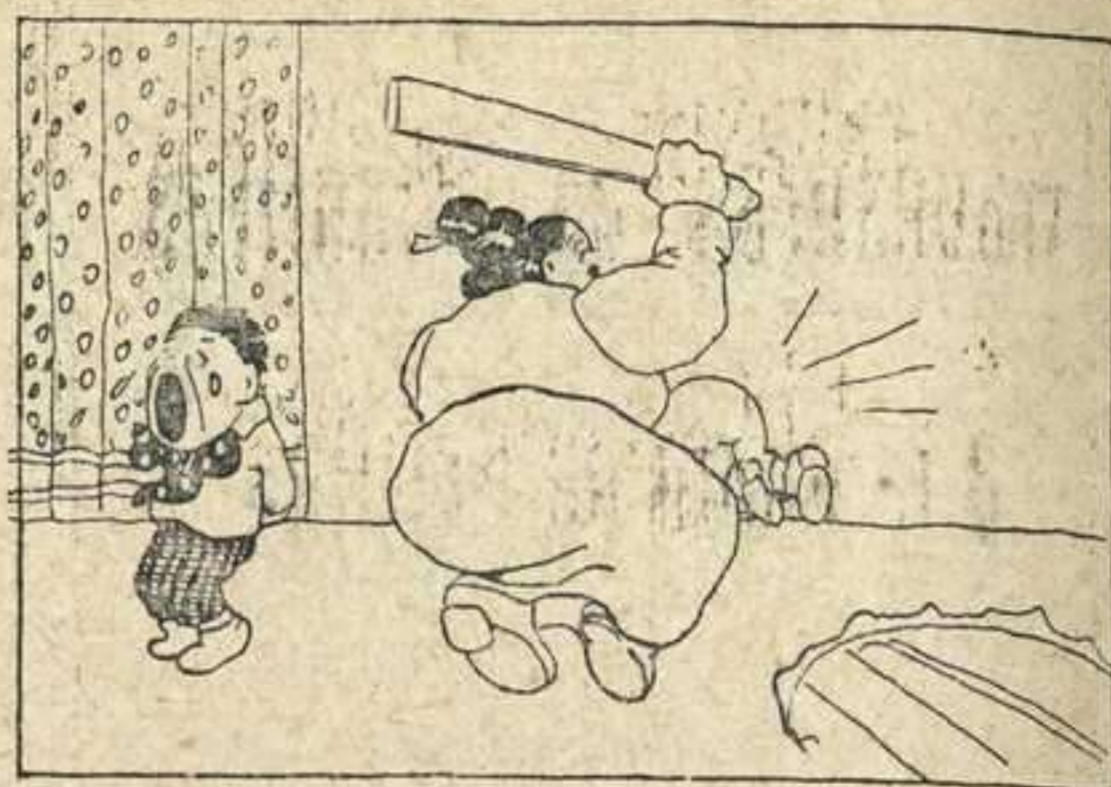


7. Se lanza sobre el aro con presteza  
Y se da un fuerte golpe en la cabeza.





8. Los chicos ríen y la madre llora  
Mas ya veremos lo que pasa ahora.



9. Los chicos lloran y la madre atiza  
á los dos chicos colosal paliza.

## LAS PRIMERAS COSAS



La primera mentira.



La primera sombrilla.





# Entretencimientos.

## JEROGLIFICO

(REMITIDO POR ANTONIO LUZURIAGA.)

**Q esta**  
**Q esta**

\*

## JEROGLIFICO

(REMITIDO POR ALBERTO MARTÍN FERRE-  
RAS.)

**Z O O O**

\*

## JEROGLIFICO

(REMITIDO POR J. G.<sup>a</sup> FERNÁNDEZ  
Y M. RUIZ.)

**R XI 11 Andorra Josafat**

\*

## CHARADA

(REMITIDA POR NICOLÁS WILKE.)

Si alguna vez dos tres cuatro  
Por rara casualidad  
Nadie toque prima cuarta  
Pues mi condición será.  
Y si alguno lo dudase  
Y crea que dos tres cuatro  
No me importará ni un todo  
De quien tratase dudarlo.

\*

## CHARADAS

(REMITIDAS POR S. PRADO.)

Es mi primera una planta  
la dos nota musical

y mi tercia, del revés  
en la baraja hallarás;  
y el todo mujer sin par.

Mi primera es una flor  
mi segunda con tercera  
réptil venenoso es  
y es mi todo capital  
de una nación europea.

\*

## COMPRIMIDO

**T España R**

\*

## PROBLEMA

(REMITIDO POR MANUEL ALARCÓN.)

Un niño tiene 10 docenas de soldados  
de plomo en dos cajas; en una de ellas  
tiene 40 soldados más que en la otra.  
¿Cuántos soldados contiene cada caja?

\*

## INTRINGULIS

(REMITIDO POR JOSÉ BEAR.)

Buscar un nombre de varón compues-  
to de cuatro vocales y una consonante.

\*

## ROMBO

(REMITIDO POR NICOLÁS WILKE.)

0
0 0 0
0 0 0 0 0
0 0 0
0

Sustituir los ceros por letras de modo  
que leídas horizontal y verticalmente se  
lea: 1.<sup>a</sup> consonante; 2.<sup>a</sup>, artículo; 3.<sup>a</sup> nom-  
bre de mujer; 4.<sup>a</sup>, preposición, y 5.<sup>a</sup> vocal.



## ADIVINANZA

(REMITIDA POR ANTONIO FIGUEROA,)

A orillas del agua estoy  
 En medio del mar me hallo  
 No soy de Dios ni del mundo  
 Ni del infierno profundo.  
 Y en todas partes estoy.

\*

## TARJETA

(REMITIDA POR JOAQUÍN GONZÁLEZ.)

**Real deldo dedornum**

Con estas letras formar el título de un excelente semanario ilustrado.

## SOLUCIONES DE LOS PASATIEMPOS PUBLICADOS EN EL NUM. 151:

*Del acróstico:*

Clavel  
 rosa  
 Nardo  
 Camelia  
 Hortensia  
 dalia  
 violeta  
 Azucena

*De las adivinanzas:* LA MEDIA. — LA NUEZ.—LAS SEMANAS DE LA CUARESMA.—EL PIANO.

*De la charada:* MARGARITA.*Del entretenimiento:* IRIARTE.

*De los problemas:* DIEZ HUEVOS.—57 alumnos en Algebra, 40 en Geometría, 60 en Trigonometría. En total, 157 alumnos.

*De los jeroglíficos:* LO GRANDE, LO MEDIANO, LO PEQUEÑO.—ENTRETIENE.—GRANADA.—GRADO.—CRÍO.—ANTEQUERA.—SOLAPA.

Han enviado soluciones de los pasatiempos publicados en el núm. 150:

Alvaro y Eduardo Cebreiro, Juan, Pilar, Rosa y Pepita Martínez Fontenla, Coruña; J. Capdevila, Cieza; Nicolás

Wilke Gómez, Valverde del Camino; María Luisa Martino, Madrid; Julio Cancio, Burgos; Fernando de la Escosura, Madrid; Antonio Moreno García, Huelva; Trinidad Paniagua, Alcázar; Ezequiel Jaquete y Ramos, Madrid; Pedro Montoya, Alcázar de San Juan; Jenaro Gonza Pez y Leandro López, Coruña; Gumersindo Alberca, Alcázar de San Juan; Eduardo Pérez, José Bear, Jarraco.



## LISTA 70

(Véase la 69 en el número 152.)

Vicente Sánchez Pérez, Libertad, 25, primero, 2.<sup>a</sup> (Gracia) Barcelona.

Felipe Sánchez Pérez, Libertad, 25, primero, 2.<sup>a</sup> (Gracia) Barcelona.

Carmen Sánchez Pérez, Libertad, 25, primero, 2.<sup>a</sup> (Gracia) Barcelona.

Alfredo Opisso Cardona, Provenza, 360, 4.<sup>o</sup>, 2.<sup>o</sup>, Barcelona. (Cambio sellos de todos los países.)

Abel Estapé, calle de Ataulfo, 14, 2.<sup>o</sup>, Barcelona.

Alejandro Rodríguez Blanco, Juana de la Vega, 32, 2.<sup>o</sup>, Coruña.

Miguel Vegas Diez, San Mateo, 20, bajo derecha, Madrid.

Antonio Cantero, calle del Doctor Ramón y Cajal, 87, pral., 2.<sup>a</sup> (Admite toda clase de correspondencia en francés y alemán y cambia sellos y postales con niños de trece á quince años.)

Orestes Llorens Opisso, Rosellón, 255, Barcelona.

Teresita Reinoso, Línea exterior. Serrallo Ceuta. (Cambia sellos.)

Rosario Flórez, Línea exterior. Serrallo Ceuta.

Carmen Flórez, Línea exterior, Serrallo Ceuta.

La correspondencia á Manuel Cuñarro Vidal debe de ir dirigida á la calle de Alfonso XIII, núm. 20, principal, en vez de Victoria, 12, como estaba apuntado en esa LIGA POSTAL de la lista núm. 62.



# LOS CONTEMPORÁNEOS

## REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas interesantísimas, escritas por los mejores autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados dibujantes

### NUMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

Impresos y sellos caucho

**ENCOMIENDA, 20 duplicado**

Apartado 271.—Madrid

### ALREDEDOR DEL MUNDO

tiene un centro establecido en el «kiosco Colón», Plaza de Ca-  
:-: taluña, frente al Paseo de :-:  
Gracia.

## GRAN ÉXITO

### MUÑECOS RECORTABLES EN PAPEL

Mariquita y Mariquitina, Lola y Lolito, Leoncito y sus muñecos, Juanito y Juanitín, Marianito, Nicolasito, Eduardito, Federiquito, Guillermito, Napoleoncito, Jorgito, etc.

Remitiendo el cupón adjunto á las oficinas de **PIC-  
TORIAL REVIEW**, Alcalá, 48, Madrid y giro postal de una peseta se remite la colección certificada.

**Cupón "LOS MUÑECOS"**  
Al hacer el pedido debe acom-  
pañarse este cupón.





JABON

FLORES DEL

CAMPO

